

Trilogía educativa en la educación de la sexualidad para el amor: SABE Infancia, SABE Adolescencia y CRF. Claves educativas del método diseñado por el IVAF.

Trilogy in the sexuality education for the love: SABE Infancy, SABE Adolescence y CRF. Educational keys of the method designed by IVAF.

Concepción Medialdea¹

Instituto Valenciano de Fertilidad,
Sexualidad y Relaciones familiares (IVAF)
E-mail: info@ivaf.org

Resumen

Mostramos el itinerario en la educación al amor, desde la etapa infantil hasta la vida adulta diseñado por el Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares (IVAF). Se trata de una trilogía educativa que consta de tres programas, cada uno con su libro de texto e incluyendo un módulo teórico y un módulo práctico. Los tres programas se ofrecen para la formación de educadores (padres, tutores, profesores y monitores de las distintas edades) y cada uno de ellos sirve para la obtención del título de monitor universitario correspondiente. Los programas se ofrecen actualmente como asignaturas del Master de Matrimonio y Familia del Pontificio Instituto Juan Pablo II en sus sedes de Valencia, Castellón y Murcia en forma presencial, y a distancia a nivel internacional. Han llegado de forma directa a más de 4.000 alumnos en los últimos diez años. Nuestros tres programas educativos tienen el objetivo común de enseñar a descubrir que toda persona está llamada a amar a Dios y a los demás, cada una en su camino concreto, en su vocación particular. El verdadero amor solo puede construirse por medio de algún sacrificio de sí mismo («El que quiera venir en pos de Mi, niéguese a si mismo...(Mt 16, 24)» así pues, no podemos olvidar que el autodomínio, que se puede lograr mediante la educación en la continencia, es necesario para la autodonación.

Palabras clave: educación de la sexualidad para el amor en la infancia, educación de la sexualidad adolescente, reconocimiento de la fertilidad, responsabilidad procreativa

Abstract

We show up the itinerary in the education to love, from the infantile stage up to the adult life, designed by IVAF. It is an educative trilogy containing three programs, each one with its textbook including one theoretical and one practical module. The three programs are minded for educators (parents, tutors, monitors). In each one, they can

¹ Concepción Medialdea ha coordina el departamento de profesores de Reconocimiento de la Fertilidad y Educación de la sexualidad IVAF-PIJPII sección española (Valencia).

obtain the corresponding university monitor certificate. Our programs are offered nowadays as subjects of the John Paul II Pontifical Institute Master in Matrimony and Family in Valencia, Castellón and Murcia, and they are taught distantly worldwide. We have reached 4.000 pupils in the last 10 years. The common aim of all of them is to show how to discover the personal call of each one to love in a concrete way, without forget that real love only can be constructed by a little sacrifice of one's self. We can't forget that self-control, which is possible to educate by means of the continence, is necessary for autodonation.

Key words: education for love, education from the infantile stage up to adult life, fertility recognition, procreative responsibility

Introducción

En el año 2000 tuvo lugar en Milán la 2000 IEEF/ EIFLE CONFERENCE: NATURAL FAMILY PLANNING "FUTURE ROLE AND DEVELOPMENTS". Desde el año 1990 se venía desarrollando en España, cada, dos años, el Symposium Internacional sobre Regulación Natural de la Fertilidad² y en el año 2000 se decidió no programarlo y acudir todos al congreso internacional de Milán antes citado. En el IVAF, por entonces, estábamos preparando ya el programa *SABE Adolescencia* que estuvo terminado en 2001, pero no presentamos nada sobre ello en dicho congreso. En nuestro entorno había gran preocupación, no solo por nuestra parte, también en el Pontificio Instituto Juan Pablo II sección española donde impartíamos desde 1998 nuestro curso de Reconocimiento de la Fertilidad para monitores, y en la sociedad en general, y se constataba como necesidad la educación de la sexualidad adolescente. Nosotros, que enseñábamos a reconocer la fertilidad a novios y matrimonios, desde 1990, y formábamos monitores en esta materia, intuíamos que en el aprendizaje de los signos de fertilidad y en la responsabilidad que se deriva del hecho de ser conscientes de la potencial capacidad fértil, se encontraban algunas claves de una educación para el amor adecuada. Al asistir a la Conferencia de Milán, la sorpresa fue que muchos de los grupos que trabajaban a nivel internacional en la enseñanza a novios y matrimonios de los signos biofísicos del funcionamiento ovárico y de la paternidad responsable, estaban también preparando algún programa, manual, libro o curso de educación de la sexualidad dirigido a los jóvenes porque se daban cuenta de que podía y debía adaptarse el conocimiento de la fertilidad a la educación de la sexualidad en esa etapa. Allí estuvo Hanna Klaus, que fue en esto la pionera, y ya había presentado su trabajo con los jóvenes en alguno de los symposium internacionales anteriormente celebrados en España, además de en otros foros internacionales. Pero en el 2000 se produjo una explosión de esta idea por parte de todos, todos parecíamos estar de acuerdo a la vez³. Esto sigue siendo así, y en el I congreso internacional en reconocimiento de la fertilidad, celebrado recientemente en Managua, cuyo lema ha sido: *Una educación*

² Antes del año 2000 se habían desarrollado los siguientes: La Coruña 1990, Málaga 1992, Barcelona 1994, Madrid 1996, Tenerife 1998.

³ Los principales programas de educación sexual adolescente allí presentados fueron los siguientes: *Teen Star* de Hanna Klaus; *A New European Manual* del sub-comité de la *IFFLP/ FIDAF* para la educación de la familia y la vida; "*Alec and Sara*"-sex education program for students between 15 and 17 years. *Results of a prospective study based on 1500 students of both sexes*, por Ursula Sottong, y *Family life education in Polish Schools*, por Teresa Krol.

para el amor basada en la lógica del don, se han presentado tres programas distintos de educación para la etapa adolescente, y las tres propuestas han sido presentadas por tres monitoras en reconocimiento de la fertilidad⁴.

En el IVAF, a medida del discurrir de nuestro trabajo en la formación de monitores en educación de la sexualidad adolescente y de la intervención posterior con los jóvenes, al paso de los años, hemos ido constatando, cada vez con más urgencia, la necesidad de empezar la educación de la sexualidad más pronto, en la etapa infantil. Ha surgido recientemente algún buen libro sobre este asunto⁵ y están en marcha algunas otras iniciativas. Nosotros, empezamos a trabajar en el programa *SABE Infancia* en 2006 respondiendo a la convicción de que quienes nos hemos dedicado a la formación de novios y matrimonios en materia de sexualidad y reconocimiento de la fertilidad y hemos atendido a la educación de la sexualidad adolescente basada en el conocimiento de la fertilidad y en la responsabilidad procreativa, podíamos y debíamos ponernos a ello. Estamos además en el Pontificio Instituto Juan Pablo II desde hace más de diez años, instituto fundado por Juan Pablo II para estudios sobre matrimonio y familia, centro y corazón de pensamiento católico en materia de amor humano, donde recibimos continuamente, los profesores del IVAF, formación y reciclaje en esta materia. Por todo ello no podíamos dejar de afrontar el reto. Teníamos, pues, que completar el itinerario de educación para el amor incluyendo la etapa infantil y teníamos que hacerlo teniendo en cuenta las distintas etapas de maduración personal en niños y adolescentes y “los fundamentos humanos de la sexualidad y el afecto, su valor moral en relación con la construcción de la persona y su sentido en el plan de Dios”⁶.

Así, el programa *Saber Amar Básico para Educadores (SABE Infancia)*, recogido en el libro: “Educación de la sexualidad para el amor”, forma una trilogía educativa junto con el programa *Sexualidad Adolescente Básica para Educadores (SABE Adolescencia)* y con el *Curso de Reconocimiento de la Fertilidad (CRF)*, los tres programas del IVAF conforman una educación para el amor, cosida con hilo de continuidad, desde la etapa infantil hasta la vida adulta. Los programas educativos del IVAF los ofrecemos actualmente como asignaturas del Master de Matrimonio y Familia del Pontificio Instituto Juan Pablo II en Valencia, Castellón y Murcia de forma presencial, y a distancia a nivel internacional.

Cada uno de los tres programas del IVAF tiene su libro de texto que sirve de ayuda y guía para los educadores:

⁴ Cfr. Libro de actas del I Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad celebrado en Managua, Nicaragua, los días 22-25 de octubre de 2008: En dicho congreso se presentaron tres ponencias mostrando tres programas de educación para la etapa adolescente: “El papel de los educadores en una educación de la sexualidad responsable” por la Dra. Brenda Rocha. Universidad del Trópico seco, Colombia. “Razones del corazón: educando en el amor, la afectividad y la sensualidad” por la Dra. Teresa Gómez. Universidad de la Sabana, Venezuela. “Sexualidad Adolescente Básica para Educadores”. Dra. Concepción Medialdea. Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares, Valencia, España.

⁵ Nieves González Rico. *Hablemos de sexo con nuestros hijos*. Styria, Barcelona, 2006.

⁶ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Directorio de la Pastoral Familiar de la Iglesia en España*, Madrid: Edice 2003, 90.

Sabe Infancia

Este programa contiene una educación para el amor dirigida a niños de 3 a 12 años⁷: *Saber Amar Básico para Educadores (SABE Infancia)*, es para los educadores: 1) Los padres y 2) Los tutores de la etapa infantil. En este orden, pues son los padres, los cónyuges, quienes tienen la tarea y responsabilidad de traer a sus hijos al mundo, y tienen, asociado a ello, la tarea y la responsabilidad de educarlos. Los padres “son los educadores originarios, insustituibles e inalienables especialmente en el campo de la sexualidad y cualquier profesional que sea consciente de su misión debe hacer todo lo contrario que suplantarlos⁸. Los cónyuges son los primeros progenitores, porque los hijos tienen el derecho de venir al mundo en la familia fundada sobre el matrimonio, a ser fruto de las relaciones conyugales, y no fuera de ella. Con la llegada de los hijos nace la familia, y los cónyuges, ya padres, tienen el derecho y el deber de educar a sus propios hijos, derecho, por otra parte, reconocido en todas las constituciones⁹.

En España hay actualmente una gran polémica con este asunto debido a que el parlamento, bajo gobierno socialista, ha aprobado una ley que impone a todos los alumnos en edad escolar una nueva asignatura obligatoria que hay que aprobar para pasar de curso, y que se denomina “educación para la ciudadanía”. Se trata de una asignatura tendenciosa mediante la cual el estado pretende adoctrinar, dar normas de conducta e inculcar sus propios valores a los niños y adolescentes entre tres y dieciséis años. El estado, con ello, pretende usurpar a los padres su derecho de educar a sus hijos según su propio criterio en lo que a la conducta moral se refiere. Son muchos los colegios que, con buena intención, intentan proteger a los padres y/o a los alumnos ideando maneras de dar la asignatura que permiten omitir lo que consideran dañino, pretenden con ello que los padres estén tranquilos, que no se tengan que preocupar de lo que van a recibir sus hijos en dicho colegio. Pero no es esta la mejor táctica si contribuye a olvidar que son precisamente los padres quienes tienen que tomar la iniciativa. No es el estado ni son los colegios quienes tienen que sustituir en enseñar

⁷ Libro del programa SABE Infancia: Concepción Medialdea y colaboradores. *Educación de la Sexualidad para el amor. Dirigido a niños de tres a doce años*. EIUNSA, Madrid 2008.

⁸ Juan Andrés Talens en el prólogo al libro: IVAF. *Educación para el amor. Dirigido a niños de tres a doce años*. Eiuinsa, Madrid 2008, pp. 9.

⁹ **Constitución Española:** Art. 39.3: “Los padres deben prestar asistencia de todo orden a los hijos habidos dentro o fuera del matrimonio, durante su minoría de edad y en los demás casos que legalmente proceda.” Art. 27,1.: “Todos tienen derecho a la educación. Se reconoce la libertad de enseñanza.” Art. 27, 3: “Los poderes públicos garantizan el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones.” **Código civil:** Art. 110: “El padre y la madre, aunque no ostenten la patria potestad, están obligados a velar por los hijos menores y a prestarles los alimentos.” Art. 142: “Los alimentos comprenden también la educación e instrucción del alimentista mientras sea menor de edad...” **Carta de los derechos fundamentales de la constitución europea:** Art. 14. 3: “Se respetan, de acuerdo con las leyes nacionales que regulen su ejercicio, la libertad de creación de centros docentes dentro del respeto a los principios democráticos, así como el derecho de los padres a garantizar la educación y la enseñanza de sus hijos conforme a sus convicciones religiosas, filosóficas y pedagógicas”. **Declaración universal de los derechos humanos:** Art. 26, 3: “ Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.” Como vemos, el derecho y deber de los padres de educar a sus hijos como primeros y principales educadores, y su libertad de elegir, según su criterio, la educación que quieren dar a sus hijos, están recogidos en las leyes vigentes y en los acuerdos internacionales de derechos humanos. Sin embargo, actualmente hay interferencias por parte del estado que manipulan y limitan la libertad de enseñanza de los padres.

las normas morales a los niños, sino que son los propios padres quienes tienen que hacerlo, y quienes tienen, en este caso, que ejercer su derecho particular a la objeción de conciencia ante la implantación de esta asignatura, y sobre todo son los padres quienes tienen que ser protagonistas primeros y activos en la educación de sus propios hijos para que un día, sus hijos, en devolución de lo recibido de primera mano, sean capaces de coger el testigo de quienes les amaron y cuidaron primero para ser ellos mismos quienes acogen, cuidan y se hacen cargo del otro¹⁰.

Es por ello que con nuestro programa, *SABE Infancia*, pretendemos ayudar principalmente a los padres. Nuestro propósito es hacérselo más fácil. Queremos que con el libro del programa en la mano, tras leerlo o asistir al curso, digan: “es fácil”, “esto puedo hacerlo yo, podemos y queremos hacerlo nosotros”. Los padres, por otra parte, son quienes más influyen en sus hijos y si asumen su tarea educativa, con responsabilidad e iniciativa, tienen la batalla ganada. También nos dirigimos a los tutores pues ellos tienen que apoyar a los padres en su tarea educativa y por eso en el módulo práctico del *SABE Infancia* proponemos actividades para realizar tanto en casa con los hijos, como en la escuela o colegio con los alumnos. Por educar, entendemos seguir un método con nuestros hijos y/ o alumnos para ayudarles a desarrollar sus facultades físicas, espirituales, intelectuales y morales, sin olvidar que educa más el ejemplo que la palabra, porque el niño necesita un modelo de identidad, una/ unas persona/s ejemplar/es que admirar y de quien aprender. La educación es la prolongación espiritual de la maternidad y de la paternidad humana, es fecundidad espiritual¹¹. Los padres procrean a su hijo, colaboran con Dios que crea su alma, es hijo suyo e hijo de Dios, se parece a sus padres y se parece a Dios, por eso no deben olvidar que están educando a una persona para que sea capaz un día de elegir su camino de amor, que han de ejercer su paternidad espiritual con sus hijos dejándose ayudar por el colegio y los programas educativos que ellos eligen y supervisan.

Es necesario educar la sexualidad para el amor porque todo padre quiere que su hijo sea feliz, pero solo lo será en la medida de su capacidad de amar, de darse por amor y “la sexualidad, riqueza de toda la persona, manifiesta su significado íntimo al llevar a la persona hacia el don de sí misma en el amor”¹². Como dice muy acertadamente Marie-Dominique Philippe: “El objetivo principal de la educación es ayudar a un niño a llegar a ser un hombre capaz de amar. El niño solo será feliz si es capaz de amar; eso es lo que hay que buscar con prioridad. Profundamente nuestra dicha consiste antes en

¹⁰ Cfr. “La creación de la “nueva cultura de la vida humana” se decide en aquellos lugares donde la vida surge y experimenta su primer desarrollo: en el seno de la familia. La familia es el lugar de la formación de la conciencia, en el que es necesario experimentar y aprender el amor, el espíritu de servicio y las virtudes que llevan a aceptar la vida humana en todos sus estadios y estados como regalo y don”: Estas palabras las podemos leer en la Introducción al libro: Martin Rhomheimer. *Ética de la procreación*. Rialp, Madrid 2002.

¹¹ En relación a ello, podemos leer en Karol Wojtyła. *Amor y responsabilidad*. Palabra, Madrid 2008, pp. 70: “Aún cuando el amor por sí solo no sea el origen del nuevo espíritu-del alma del hijo-, con todo ha de estar dispuesto a acogerlo y a asegurar su pleno desarrollo, tanto físico como espiritual, de este nuevo ser personal que comienza a existir gracias a un acto físico, ciertamente, pero que es, asimismo, la expresión del amor espiritual entre las personas. El pleno desarrollo de la persona humana es fruto de la educación... Es en la obra de la educación de nuevas personas donde se manifiesta en su totalidad la fecundidad del amor de sus padres. En ello reside su fin esencial y su dirección natural”.

¹² Juan Pablo II. *Evangelium Vitae*, 97b.

amar que en ser amados. Es muy significativo: si hacemos hincapié en procurarle la felicidad a un niño, muy fácilmente querremos que nada más sea amado...pero cada uno será su propia fuente de felicidad en la medida en que sea capaz de amar y de entregarse, así como en la medida en que sea capaz de recibir amor de otra persona: de ser amado, pues somos felices en la medida en que somos amados; ser feliz es una consecuencia, no un primer factor. Por lo tanto si buscamos la consecuencia sin buscar la fuente, no la hallaremos jamás. Nadie podrá ser nunca feliz sin ser capaz de amar y de recibir el amor de otra persona...Lo primero es ser capaces de amar y de recibir amor, pero con mucho realismo, esto es, con el necesario dominio de nosotros mismos para ser capaces de amar, y también, dado que el amor es fuente de un cierto servicio, capaces de trabajar, capaces de un don efectivo de nosotros mismos en un servicio. En el fondo, esas dos son las dimensiones mismas de la persona humana, la cual implica capacidad de amar, dominio propio para orientar nuestras vidas y realismo en el servicio”¹³.

Son claves del *SABE Infancia*:

- 1) La educación en virtudes recibida en la familia y en la escuela, junto con el amor y el buen ejemplo.
- 2) El conocimiento de la fertilidad progresivo de acuerdo con la edad del niño para educar y reforzar la responsabilidad procreativa.
- 3) El conocimiento y uso adecuado de los medios de comunicación.

Por conocimiento de la fertilidad, entendemos conocimiento de la propia futura capacidad fértil, de la diferencia sexual y de su significado, reconocimiento de la vida humana y de su protección y el descubrimiento de la vocación a la paternidad biológica y /o espiritual, pues todos nacemos como hijos y aprendemos a ser padres, a cuidar a otros, a hacer algo por los demás, y, en definitiva, conocimiento de la fertilidad es el descubrimiento o conocimiento paulatino de la vocación al amor don y de sus signos en el cuerpo y en alma. Este conocimiento, las conversaciones necesarias, junto con el entrenamiento en las virtudes que sirven para encarnarlo, se puede impartir de forma paulatina aprovechando las situaciones cotidianas vividas en familia y en el colegio¹⁴.

Tenemos que acompañar a nuestros hijos y/o alumnos durante el descubrimiento y afianzamiento de su identidad sexual, que descubran el sentido y la alegría de ser niño o niña, chico o chica, hombre o mujer, y de aportarlo primero a la familia y después a la sociedad. Y es fundamental educar en la continencia, pues ello irá forjando el autodomínio, fruto de la virtud de la castidad. Educaremos durante la infancia la continencia en general, y durante la adolescencia y juventud en la continencia sexual. No podemos olvidar que el verdadero amor solo puede construirse por medio de algún sacrificio de sí mismo, «El que quiera venir en pos de Mi, niéguese a si mismo...(Mt 16, 24)». El autodomínio es necesario para la autodonación. Así pues, en la etapa infantil,

¹³ Cfr. Marie Dominique Philippe. *En el corazón del amor. Entrevista sobre el amor, el matrimonio y la familia*. Palabra, Madrid 2008, pp. 236-238.

¹⁴ En el libro del *SABE Infancia* hacemos algunas sugerencias útiles para enseñar a conocer la fertilidad en las distintas edades: Cuando mamá está embarazada pueden participar en los preparativos del nacimiento; Rezar por el nuevo hermano durante el tiempo de espera; Decirle: “tienes seis años y nueve meses”; Tener la primera conversación sobre el acto sexual entre los siete y nueve años...

se tratará de educar en hábitos saludables y virtudes como el orden, la sobriedad, la paciencia, el autodominio, así como el espíritu de servicio, la generosidad o el desprendimiento por amor a Dios y a los demás¹⁵. Al final de la etapa que cubre este programa sentirán la primera atracción sexual, y hay que enseñarles a distinguir la atracción espiritual de la cual nace el amor, de la pasión sexual, hablando con ellos con sencillez y claridad¹⁶

Durante la etapa infantil hay que transmitir la fe, enseñar a nuestros hijos y alumnos que son hijos de Dios y de Nuestra Madre la Virgen, y enseñarles a rezar. La transmisión de la fe es parte necesaria de la educación al amor, se trata de que sean capaces de amar a Dios y a los demás, y a Dios en los demás, y al otro en Dios. Durante la infancia ello se aprende con facilidad y naturalidad, y queda impreso para siempre. No menos importante en nuestros días es educar en el uso adecuado de los medios de comunicación, así como enseñarles a interpretarlos, y para ello no solo hay que enseñarles a limitar y seleccionar su uso, sino que hay que ver la televisión con ellos y enseñarles personalmente a utilizar el ordenador y otras pantallas¹⁷.

El programa *SABE Infancia*, recogido en el libro: "Educación de la sexualidad para el amor", consta de dos módulos: módulo teórico y módulo práctico, y cada uno de ellos consta de los mismos diez temas:

- 1. Las virtudes. Para ser lo más veraz y libre posible
- 2. Vida y procreación. La alegría de nacer
- 3. Masculino y femenino
- 4. Publicidad. Estereotipos femeninos y masculinos
- 5. Vocación. Cuando sea mayor seré...
- 6. Educar en hábitos saludables
- 7. Sobriedad. Valora lo que tienes y lo que eres
- 8. Pudor, pureza y castidad
- 9. Vivir en familia. El matrimonio es origen y fundamento de la familia
- 10. Los medios de comunicación. Enseñar a utilizarlos y a interpretarlos

En el módulo teórico, cada tema, además del desarrollo de contenidos propios, propone al inicio unos objetivos que hay que tratar de conseguir en la educación de nuestros hijos y alumnos, a continuación, uno o dos mensajes o ideas clave en relación al tema en concreto, y al final un apartado denominado: conseguido/no conseguido que hemos dividido en tres subapartados: de 3 a 6 años, de 7 a 9 años, y de 10 a 12 años, porque nuestros hijos y alumnos durante la etapa infantil crecen muy deprisa y

¹⁵ Encontramos ideas prácticas en este sentido en el libro del SABE Infancia: Enseñarles a esperar no interrumpiendo nuestra conversación cuando nos piden algo; Cuando vamos de excursión en el coche y tienen sed...que esperen hasta la parada prevista; Que tengan una hora para ver la televisión y que no les dejemos encenderla antes; Que aprendan a terminar la comida del plato aunque no les guste...

¹⁶ En el módulo práctico del SABE Infancia, en el tema 8, dedicado a la pureza y castidad, se pueden encontrar varias conversaciones que ayudarán a los padres a guiar a sus hijos en este sentido.

¹⁷ Es aconsejable comer juntos en familia sin TV, o con ésta apagada y ver con ellos los programas que les gustan y que ven sus amigos. En el módulo práctico del SABE Infancia proponemos muchos juegos y actividades que sirven para enseñar a usar e interpretar adecuadamente los medios de comunicación a las distintas edades.

su crecimiento físico va acompañado del desarrollo intelectual y de capacidades correspondiente. Así, en cada apartado de edad proponemos unos hitos a conseguir por ellos, que a los educadores nos sirven para saber aquello que deben haber logrado en cada una de las edades. En el módulo práctico, dentro de cada uno de los temas se ofrecen actividades para los distintos grupos de edad, y tanto para realizar en casa, como en el colegio. Se trata de actividades que sirven para que nuestros hijos y alumnos consigan, asuman y refuercen los hitos que hemos propuesto al final de cada tema del módulo teórico.

Sabe Adolescencia

Contiene una educación para el amor dirigida a la etapa adolescente y primera juventud¹⁸. Nuestro programa *Sexualidad Adolescente Básica para Educadores (SABE Adolescencia)* es también para los educadores: 1) Los padres y 2) Los tutores, profesores y monitores de esta etapa. Los padres siguen teniendo a sus hijos a su cargo en esta etapa y siguen siendo por tanto los primeros educadores y referente para ellos. Los tutores, profesores y monitores deberán tenerlo muy en cuenta, pero, sin olvidarlo, pueden ayudar mucho en esta etapa en la que los jóvenes van aprendiendo a separarse de su familia para poder ser capaces un día de formar otra.

En esta etapa es de gran importancia que tengan buenos amigos, aquellos amigos que forjaron durante la infancia y que los mayores les enseñamos entonces a valorar y conservar, van a ser ahora fundamentales. Los adolescentes empiezan a vivir en una nueva "familia", su grupo de amigos que cobra una nueva y gran importancia. Aprender a ser buen amigo implica aprender a amar bien, y el amor de amistad será un día parte fundamental del amor conyugal. Descubren y reafirman también su interioridad, su "sí mismos", dice acertadamente Rocco Buttiglione¹⁹ que "llega en la vida, de modo natural, el momento en el que el joven se separa de su familia de origen y deja de vivir en el espacio social y humano que ha sido conformado por la presencia de los padres. Este espacio no deja de existir, pero ahora vive en él, en su interior, a través de la crisis de la adolescencia, una criba crítica que separa los valores de sus formas particulares, y de la que la familia de origen es un ejemplo. El joven se dirige de modo autónomo hacia el mundo para conferirle la forma original de la propia personalidad... El joven, la joven deja su casa movido por la necesidad de encontrar al otro. El hombre no se basta a sí mismo".

Sigue siendo fundamental el buen ejemplo, y es cada vez más importante la buena coherencia de los padres (aquella que consiste en tratar de conocer el bien y la verdad y tratar de hablar y de actuar según ese bien y esa verdad conocida y creída), y los adolescentes y jóvenes siguen buscando y necesitando referentes, dentro y fuera de la familia, porque buscan su camino, su vocación personal: "La juventud es el periodo de personalización de la vida humana. Es también el periodo de la *comunió*n: los jóvenes, sean chicos o chicas, saben que tienen que vivir para los demás y con los demás, saben que su vida tiene sentido en la medida en que se hace don gratuito para el prójimo.

¹⁸ Libro del programa SABE Adolescencia : C. Medialdea, A. otte y José Pérez Adán. *Curso de educación de la sexualidad para adolescentes (Programa SABE)*. EIUNSA, Madrid 2001.

¹⁹ Cfr. Rocco Buttiglione. *La persona y la familia*. Palabra, Madrid 1999, pp. 11-12.

Ahí tienen origen todas las vocaciones, tanto las sacerdotales o religiosas, como las vocaciones al matrimonio o a la familia. También la llamada al matrimonio es una vocación, un don de Dios... Los jóvenes, en el fondo, buscan siempre la belleza del amor, quieren que su amor sea bello. Si ceden a debilidades, imitando modelos de comportamiento que bien pueden calificarse como «un escándalo del mundo contemporáneo» (y son modelos desgraciadamente muy difundidos), en lo profundo de su corazón desean un amor limpio y puro²⁰.

Hay que educar en la etapa adolescente en un tipo de continencia particular, la continencia sexual, como parte de la educación en la virtud de la castidad. La castidad tiene como fruto el autodomínio. La virtud de la castidad nos hace capaces de amar bien, de amar según la verdad, de amar al otro como el otro merece ser amado, de amarle como Dios quiere que le amemos. Y se hace patente de nuevo la importancia de la amistad pues “En la amistad es donde la castidad adquiere toda su fuerza. Una verdadera amistad debe ser aquello que permite a un muchacho y a una muchacha guardarse castos...entre amigos estamos mucho mejor preparados para reconocer a los que solo pretenden ocasionar daños y estragos, a los que no son verdaderos amigos. Hay ocasiones en que solo un amigo, no involucrado pasionalmente puede realizar ese discernimiento, porque el que padece la seducción no es capaz de discernir: la pasión lo arrebató. El único que puede dar una orientación objetiva es un amigo de verdad: el amor no puede ser purificado más que por otro amor; solo el amor puede corregir; dirigir, podar un amor excesivamente pasional, no del todo sano y puro. Los más aptos a prestar una ayuda son los amigos íntimos, no son, curiosamente los padres; ellos solo pueden dar alguna indicación ocasional”²¹. Cuidar y aprender la buena amistad prepara pues para encontrar y valorar el buen amor. Durante esta etapa es especialmente importante aprender a sugerirles en lugar de darles órdenes, dejarles su lugar y dar prioridad a su iniciativa personal. Hay que darles espacio para que puedan asumir y poner en práctica su responsabilidad personal.

Son claves del *SABE Adolescencia*:

- 1. El conocimiento científico de la fertilidad, necesario para poder encajar las piezas en el entendimiento, y poder así encajar entendimiento y voluntad.
- 2. La educación y transmisión de la virtud de la prudencia, necesaria por otra parte para poder actuar bien cualquier otra virtud.
- 3. La propuesta y asunción como estilo de vida de la continencia, pues es necesario el autodomínio para la autodonación.

El *SABE Adolescencia* consta de un módulo teórico y un módulo práctico. El módulo teórico comprende 21 temas, en los cuales, con pequeñas dosis y criterios claros, se repasa, repartida en varios temas, la fisiología de la fertilidad: Sistema genital femenino y masculino; Hormonas sexuales; El ciclo menstrual; Signos de ovulación; Los espermatozoides en el tracto genital femenino; Fecundación y concepción; Embarazo y

²⁰ Juan Pablo II. *Cruzando el umbral de la esperanza*. Plaza y Janés, Barcelona 1994, p. 132.

²¹ Cfr. Marie-Dominique Philippe. *En el corazón del amor. Entrevista sobre el amor, el matrimonio y la familia*. Palabra, Madrid 2008, pp. 222-225.

gestación. Así como otros temas cuyo conocimiento consideramos fundamental en la etapa de la adolescencia y juventud: La sexualidad humana y el acto sexual; Métodos para reconocer la fertilidad; Comunicación interpersonal; La familia; La amistad; Contraceptivos; Homosexualidad; Procreación artificial y Enfermedades de transmisión sexual. El módulo práctico está dividido también en 21 temas que siguen los mismos enunciados del módulo teórico, pero que tienen su propia dinámica. Cada tema contiene cuatro proposiciones, dos verdaderas (las pares) y dos falsas (las impares), pensadas para trabajar según la metodología de debate guiado 2x2. Se trata de que el educador, los padres en casa, y los tutores o monitores en el ámbito escolar, consigan iniciar y guiar una discusión pacífica. Hay que dejar hablar a los jóvenes porque solo cuando se esfuerzan en explicar lo que piensan y por qué lo piensan, se dan cuenta de sus propias lagunas y errores y ello les ayuda en su camino de buscar la verdad. Al mismo tiempo, cuando su pensamiento está bien fundamentado, perciben, al contrastarlo con los demás, que no están solos, que otros comparten su punto de vista y su elección a la hora de actuar y ello les confirma en su decisión. No hay que dar sermones sino más bien invitarles a hablar y escucharles.

En el módulo práctico del programa *SABE Infancia*, así como en el módulo práctico del programa *SABE Adolescencia*, no se trata de actividades o de proposiciones para debatir rígidas. Más bien son actividades prácticas que se pueden desarrollar aprovechando las distintas situaciones de la vida cotidiana en el caso del *SABE Infancia*, y proposiciones de debate sobre los temas que más preocupan en la etapa adolescente en el caso del *SABE Adolescencia*. Una vez comprendida la metodología, es seguro que al educador se le ocurrirán otras actividades similares que servirían al mismo propósito, o que ideará otra u otras proposición/es para debate aprovechando alguna noticia de última actualidad. Así, las actividades o proposiciones del módulo práctico pueden realizarse tal como se proponen, y además servir para estimular la iniciativa de los educadores y motivar la puesta en marcha de otras actividades o debates útiles en la educación de la sexualidad para el amor de sus hijos o alumnos.

CRF (Novios y matrimonios)

El programa *Curso de Reconocimiento de la Fertilidad (CRF)* del IVAF²², se dirige a la formación de monitores en reconocimiento de la fertilidad, quienes, a su vez, enseñarán a novios y matrimonios. Los novios serán pronto educadores de niños, y los matrimonios son educadores de niños y /o adolescentes y jóvenes.

El *CRF* se dirige, pues, también a educadores, y éstos tienen que transmitir a quienes se acercan a ellos, porque quieren aprender los métodos para reconocer la fertilidad, que la continencia por amor y responsabilidad es el complemento indispensable de este aprendizaje. Ayudarles a descubrir que lo mejor de los métodos de reconocimiento no es que son ecológicos, eficaces o que carecen de efectos secundarios, sino que siendo así, lo mejor y fundamental es que con su vivencia puede y debe mejorar la relación conyugal, lo bueno es que promueven la responsabilidad procreativa y el cuidado y atención por el cónyuge. El autodominio adquirido permite pensar antes en el otro que en uno mismo y en consecuencia querer mejor, con más

²² Libro del programa CRF: IVAF. *Curso de reconocimiento de la fertilidad*. EIUNSA, Madrid 2001.

delicadeza. Conviene además que los novios y matrimonios, futuros educadores, que vienen a aprender estos métodos de reconocimiento y de comportamiento, comprendan ya que este aprendizaje y vivencia les servirá más adelante en la educación de la sexualidad para el amor de sus propios hijos. Hoy en día son pocos quienes viven bien su matrimonio, su vida sexual matrimonial, se hacen muchas rebajas. Si los matrimonios no viven la castidad matrimonial, si no sienten que es difícil, que cuesta, pero que con la ayuda de Dios es posible, si no se ejercitan en el autodomínio a nivel sexual porque no son capaces, difícilmente creerán y confiarán en que los jóvenes, sus hijos o alumnos, serán capaces de vivir la castidad en el noviazgo, capaces de ejercitar el autodomínio con sentido. Educamos más con lo que hacemos que con lo que decimos y los jóvenes saben distinguir cuándo se les dice algo con convencimiento. La castidad es absolutamente necesaria tanto para amar bien, no hay verdadero amor sin autodomínio, como para enseñar a amar bien.

Los monitores tienen que saber transmitir a los novios y matrimonios que los métodos de reconocimiento de la fertilidad no se aprenden para no tener hijos, por eso no deben ser aprendidos cuando un matrimonio considera que no puede tener otro hijo. Son para tener a los hijos con libertad y responsabilidad, están al servicio de la paternidad responsable, y por ello deberían ser aprendidos durante el noviazgo cercano al matrimonio o lo más pronto posible después de casados, porque lo aprendido será usado, mientras no haya motivos que lo desaconsejen, para engendrar al primer hijo, así como a los demás, con mayor consciencia y participación, dado que "El hombre y la mujer, por medio de las relaciones conyugales, participan en la transmisión de la existencia a un nuevo ser humano. Pero, en cuanto personas, participan conscientemente en la obra de la creación: son, bajo este punto de vista, *partícipes Creatoris*"²³. Para poder participar conscientemente, con libertad y responsabilidad, en la creación, hay que amar la voluntad de Dios, conocer y respetar los procesos implicados en la procreación, tener el dominio necesario de la razón y de la voluntad sobre el impulso sexual, así como pensar juntos cotidianamente en la tarea y responsabilidad procreativa, solo así se puede decidir, contando con la ayuda de Dios, y de mutuo acuerdo, los hijos que se puede y debe tener, y el momento adecuado para tenerlos.

El matrimonio, es o debe ser camino de santidad, por eso no es fácil aunque sí apasionante: es camino de ir a Dios a través del otro. Al cuidar al otro, al mostrar solicitud amorosa por el cónyuge, con todo lo que ello representa en las distintas situaciones y al paso de los años y etapas vitales, se cuida y se ama a Dios. El amor tiene necesidad de tiempo porque nuestro corazón y nuestro cerebro son lentos, necesidad de horas vividas en común. Cada uno tiene su carácter, sus costumbres, sus estados de ánimo, sus necesidades y ritmos, también a nivel sexual. Hay que conseguir, poco a poco, no sin dificultad, el equilibrio, la paz. La paz precisa de la paciencia, paciencia con el otro, paciencia con uno mismo, paciencia para con Dios, y para que haya paz en un hogar hay que andar un camino largo, pero es indiscutible que este aprendizaje y vivencia envueltos en amor y responsabilidad lo hacen más llano, más llevadero y más corto.

²³ Karol Wojtyła. *Amor y responsabilidad*. Palabra, Madrid 2008, p. 303.

Son claves del *CRF*:

- 1. Conocimiento y respeto de los procesos fisiológicos implicados en la procreación humana.
- 2. El dominio de la razón y de la voluntad sobre el instinto sexual y la ayuda mutua.
- 3. La elección y realización de la conducta sexual, atendiendo a las circunstancias, y en función de la corresponsabilidad y tarea procreativa por parte de los esposos.

El programa *CRF* del IVAF consta de 15 temas entre los que están los propios de la enseñanza científica de los métodos para reconocer la fertilidad: Anatomía y fisiología del sistema genital femenino y masculino; El método Billings; El método sintotérmico; El método de la temperatura corporal basal; Gráficas del método sintotérmico en situación normal; Reconocimiento de la fertilidad en el posparto; Reconocimiento de la fertilidad en la premenopausia y en otras situaciones de especial dificultad; Interpretación de gráficas en las diversas situaciones especiales; Historia, eficacia, investigación y aceptación; Reconocimiento de la fertilidad en la búsqueda de embarazo. Así como temas complementarios que es necesario tratar: Paternidad responsable; Reproducción asistida y bioética o Anticoncepción y su relación con la cultura de la muerte.

Conclusión:

En el IVAF hemos empezado el itinerario educativo por el final. Fue nuestra dedicación a la enseñanza, a novios y matrimonios, de los métodos para reconocer la fertilidad junto con la paternidad responsable, lo que nos llevó a plantearnos la necesidad de que se formaran monitores en reconocimiento de la fertilidad, nos pusimos por tanto manos a la obra, diseñamos un curso de monitores y acordamos, con el Pontificio Instituto Juan Pablo II, que ese curso lo darían conjuntamente el IVAF y el PIJPII, después surgió la necesidad de ofertar ese curso a distancia, una vez escritos los temas había que publicarlos para que los alumnos tuvieran un libro de texto y para que muchos otros pudieran aprender con la lectura del libro. Al paso del tiempo comprendimos la necesidad de llegar a los adolescentes y jóvenes, y surgió el programa *SABE Adolescencia* para formar monitores en educación de la sexualidad adolescente como curso presencial, a continuación el libro de texto y el curso a distancia. Años más tarde llegamos a la convicción de que había que llegar a los niños, y así ha surgido el programa *SABE Infancia* y su libro de texto titulado "Educación de la sexualidad para el amor" dirigido a niños de tres a doce años que hemos presentado, por primera vez, en el I Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad celebrado en Managua.

Empezaremos a formar a padres y tutores de la etapa infantil, con ayuda del programa *SABE Infancia*, a partir de octubre de 2009, tanto de forma presencial en Valencia y Madrid, como a distancia a nivel nacional e internacional. Creemos que los educadores de niños y/o de jóvenes deberían acceder primero al *CRF* y después a los *SABE*, porque antes hay que entender y vivir lo que luego hay que mostrar y enseñar. Pero es seguro que, a partir de ahora, algunos recibirán de sus padres y profesores los contenidos del

SABE Infancia primero, y del *SABE Adolescencia* después, y que ellos, primero niños y después jóvenes, aprenderán durante el noviazgo a reconocer la fertilidad gracias al *CRF* y continuarán después como educadores. En cualquier caso, estamos empezando a pasar cuestionarios a nuestros alumnos y a aplicar estudios estadísticos reglados para poder conocer, al paso de algún tiempo, el impacto de nuestros cursos, a distancia y presenciales, tanto a nivel personal, como familiar y social, y esperamos poder presentar nuestros resultados en el II Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad.

I Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad y Congreso Médico Nacional Nicaraguense. Managua, 22-25 de Noviembre de 2008.